

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERM

PRECIOS

TOLEDO..... { Trimestre. 1'50 || PROVINCIAS... { Trimestre. 1'75
 Número... 0'10 || Un año.... 6'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GAITANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

Final de las marchas de la Academia.

Decía en mi anterior que el 20 á las diez de la mañana llegamos á Orgaz.

Nuestra presencia fué saludada con música y vivas al ejército y alumnos. A la entrada del pueblo había un precioso arco con letreros alusivos á la Academia y desde lo más alto del mismo, preciosas niñas arrojaron gran número de flores á la bandera. La fábrica de cervezas de D. Gregorio García había construído otro muy artístico.

El municipio obsequió á toda la oficialidad con espléndido *lunchs* y á la una de la tarde fuimos todos invitados á un suntuoso banquete que dió en honor de la Academia D. Luis del Barrio, médico de la localidad y padre del teniente de la expedición del mismo nombre. En el succulento almuerzo reinó la mayor alegría y se pronunciaron elocuentes brindis.

Fatigados por tanto obsequio tuvimos que concurrir á una becerrada de convite para todos los excursionistas en la cual el novillero *Tacerito* despachó cuatro novillejos. Durante el clásico espectáculo español se vitoreó á la Academia por los del pueblo y á éstos por la Academia.

Terminó el día con un baile en el Ayuntamiento.

El batallón fué despedido el 21 por la mañana con el mismo entusiasmo que en el recibimiento y agradecidos todos no olvidarán las deferencias del vecindario de Orgaz y muy especialmente de sus autoridades, su alcalde Sr. Perea, el diputado provincial Sr. Cid y el gobernador de Toledo Sr. Beránger que honró con su presencia nuestra estancia.

A Yébenes.

Con amenazas de lluvia se emprendió la marcha hacia Yébenes en la mañana del 21 y al llegar al puerto descargó horrorosa tormenta empapando los cuerpos de todos los de la expedición.

Sin nada notable que narrar pasó el día, haciendo cuanto pudo el vecindario por alojar bien á los jóvenes alumnos de la Academia.

A las nueve en punto se tocó silencio y todos nos acomodamos en nuestras viviendas para descansar y tomar fuerzas para la jornada del siguiente día.

A Urda.

A la misma hora que otros días se emprendió la marcha para este pueblo el día 22. Después de los descansos reglamentarios, hicimos uno largo á poco de pasar la *Boca del congado*, en el pintoresco Castillo de las Guadalerzas. Al pie del mismo y junto á un frondosísimo bosque se repusieron las fuerzas perdidas, emprendiendo de nuevo la marcha por un camino que acortó algo la distancia que nos separaba de la población en donde entramos á las

cuatro de la tarde. Hecho el alojamiento, se cenó temprano y poco después todos reposábamos en las casas de los patronos que nos atendieron con solitud.

A Fuente el Fresno.

Siguiendo el itinerario marcado de antemano y que ya publicamos, seguimos la marcha el día 23



Una tienda del Campamento.

bajo la misma menuda lluvia que nos molestó el día anterior y cruzando el límite de la provincia entramos en la de Ciudad Real, atravesando pintorescos campos y algo de monte.

La jornada fué soportada con buen espíritu y después de hacer un alto en las *Casas de la serrana*,

recorrió en la mañana del día 24 sin gran esfuerzo con tiempo fresco y con los remojones de algún que otro *chubasquillo*.

Sea por efecto de la mala dirección en los que efectuaron el orden de alojamientos ú otras causas relacionadas con las divisiones políticas de la localidad, es el caso que éste y el trato recibido en Malagón, al revés que en otros puntos, dejó bastante que desear. Sin embargo de esto, muchos patronos acompañaban á sus huéspedes visitando la fábrica de luz eléctrica, las huertas y otros pintorescos sitios, entreteniendo de esta manera el resto del día.

En este pueblo fuimos recibidos por el comisario Sr. Reus y un comandante de Ciudad Real.

A Ciudad Real.

Muy temprano, á las cinco de la mañana del día 25, tocaron diana, poco después reconocimiento, escuadra, compañía y batallón y á las seis y media nos dirigíamos á la capital de la Mancha.

A los pocos kilómetros recorridos llegamos á Fernán Caballero, haciendo una parada de media hora y luego una larga para almorzar en el sitio denominado *Peralbillo*.

Allí recibió á la Academia el gobernador militar, alcalde, concejales, muchos militares y otros elementos.

Durante el resto del camino fuimos encontrando muchas más comisiones y cuando á las tres de la tarde penetrábamos en Ciudad Real por la puerta de Toledo, íbamos rodeados de inmenso gentío.

La llegada. En todo cuanto se relaciona con nuestra estancia en ésta, soy ayudado por los redactores y director de *La Tribuna*, mis queridos compañeros.

El alcalde había dirigido al pueblo la siguiente alocución:

«El pueblo de Ciudad Real.—Alocución.—El día 25 del actual, de cinco á siete de la tarde, llegará á esta población en viaje de prácticas militares el Batallón de alumnos de la Academia de Infantería de Toledo, deteniéndose entre nosotros dos ó tres días.

Segura está la Alcaldía de que el vecindario de la capital de la Mancha dispensará á los alumnos un digno, cariñoso y entusiástico recibimiento, por ser la hidalguía y la corrección las fases características de este noble pueblo.

Para demostrar la simpatía que nos inspira el Ejército, representado en este caso por ese núcleo de jóvenes vigorosos que cursan la carrera de las armas, invito á todo el vecindario, y especialmente á los vecinos de las calles de Toledo, Feria, Plaza y adyacentes, á que engalanan las fachadas con colgaduras, así como que contribuyan todos con su presencia al mayor esplendor del recibimiento.

Ciudad Real 23 de Mayo de 1905.—El alcalde, *Evaristo Martín.*»



Relevo de la guardia en Sonseca.

(en donde almorzamos), llegamos á Fuente el Fresno, no muy entrada la tarde.

Recibidos y alojados cariñosamente por el vecindario, pasamos en este pueblo la penúltima etapa de las marchas.

A Malagón.

La corta distancia que le separa del anterior, se

Los periódicos locales encabezan sus números con saluciones á la Academia y después de agradecer y consignar estas demostraciones de deferencia describiremos la llegada.

La población ostentaba sus mejores galas como en día de clásica fiesta.

Las fachadas de los edificios lucían vistosos y ricos adornos, como si los vecinos, impulsados por sentimientos de emulación, fueran concurrentes á una exposición de colgaduras, pues en realidad fueron expuestos en muchos balcones lujosos tapices y colchas de seda y encaje de gran valor y mérito.

En las calles, en las plazas, en las puertas de las casas y en las ventanas y balcones se admiraban arracimados verdaderos enjambres de angelicales criaturas, prestando con sus naturales encantos esa animación, esa vida que la mujer española, que la garrida manchega sabe transmitir con su presencia allí donde posa su planta.

La juventud del amor y la belleza, la juventud sensible y fascinadora, esperando el desfile de la juventud vigorosa, de los futuros hijos de Marte, en los que también viven todos los amores, porque palpita en ellos, el amor más sublime de todos, el amor á la patria.

La plaza, la calle de la Feria, y sobre todo la de Toledo, con ser inmensa, estaba cuajada de gente, ocurriendo lo propio en las afueras de la población y en una enorme extensión de la carretera.

Al desfilarse la fuerza por las calles de la carrera hasta la plaza de la Constitución, era saludada y vitoreada por el público, que se descubría respetuosamente al paso de la bandera.

No puede darse un recibimiento más cariñoso, ni una acogida más afectuosa y espontánea.

Alegría en todos los rostros, animación en todas las actitudes, sacudidas de goce en todas las almas; hé ahí las tres manifestaciones de aquel vecindario, que pueden compendiarse en un sólo sentimiento, el del puro afecto á esa distinguida pléyade de distinguidos alumnos, ya subordinados á la ley de la disciplina y á la muy santa del honor.

La parada.

Al llegar á la plaza de la Constitución, que presentaba un hermoso golpe de vista, hizo alto el Batallón de alumnos, procediendo á depositar la bandera, que lo fué en el salón de actos, donde quedó establecida la guardia correspondiente.

En la plaza y á la llegada de los alumnos fueron recibidos con atronadores vivas y aplausos que eran repetidos por muchos miles de almas, dándose vivas asimismo al Ejército español.

El entusiasmo en este sitio subió de punto pudiendo calificarse de delirante.

Alojamiento.

Hecho el descanso y establecido el cuerpo de guardia, se distribuyeron las boletas para el alojamiento de jefes, oficiales y alumnos, cuya operación ofreció el buen resultado que era de esperar, pues como la mayoría de los vecinos pudientes estaban prevenidos, no se registraron dificultades dignas de aprecio.

Visitas á la población.

Desde aquel momento los alumnos, jóvenes todos de exquisita educación y modales correctísimos, se distribuyeron por las calles de la ciudad, los casinos, paseos, etc., fraternizando de un modo admirable con todas las clases sociales como confundidos en corrientes de familiar intimidad.

Era de ver y llenaba de satisfacción el alma, el contemplar á los alumnos acompañados amigablemente con sus patrones, yendo y viniendo por todas partes, en esa cordialidad encantadora que tanto expresa y que significa gráficamente la más viva compenetración de ideas y pensamientos entre el pueblo y el Ejército, entre el ciudadano y el uniforme militar.

Serenata.

A las nueve de la noche, la Banda de música del Municipio, dirigida por el inteligente maestro y compositor D. Emilio Vega, dió una serenata al digno coronel de la Academia D. Juan San Pedro y Oja.

Ante la suntuosa morada del señor marqués de Treviño, donde el coronel se hospedó, se estacionó desde su principio una verdadera multitud de gente que era renovada después por otra multitud y luego



Arco de la Fábrica de cercezas de Orgaz.

por otra, siendo incontable el número de personas que por allí desfilaron.

Así terminó el día de llegada.

El día 26 fué de tranquilidad y reposo para los alumnos, puesto que hasta las once de la mañana pudieron descansar. A esa hora hubo revista de policía y nada más hasta el siguiente.

Banquete militar.

Tuvo lugar en el amplio y lujoso comedor del



Un descanso en las «Casas de la Serrana» (Urda).

Hotel Pizarroso el dado por la oficialidad del Ejército activo y retirados residentes en la plaza, á sus compañeros los jefes y oficiales que componen en la actualidad el cuadro orgánico de la Academia de Infantería. Asistió una Comisión de distinguidos alumnos.

Presidió [la mesa el] digno coronel gobernador militar D. Mariano Alonso, quien tenía á su derecha á su compañero el coronel director de la Academia y al Sr. Banqueri, secretario del Gobierno civil y en la actualidad gobernador interino, y á su izquierda al alcalde Sr. Martín Núñez.

Durante el banquete, que fué servido con el esmero acostumbrado por tan acreditada casa, reinó

entre los comensales la más franca unión y alegría, y al terminar, levantóse emocionado por el mayor contento, el Sr. San Pedro, y con frases tan sentidas como elocuentes, dió las gracias más expresivas en nombre propio y en el de todos sus subordinados, al noble pueblo de Ciudad Real, por el entusiasta cuanto espontáneo recibimiento hecho á todos los que componen en la actualidad tan importante centro de instrucción militar.

Brindó por la gloria y adelanto de la patria; por la unión leal y firme de todos los españoles; por S. M. el rey; por la rápida prosperidad de la región manchega, á la cual profesa singular afecto y por la felicidad de la capital, de la cual llevan todos los más firmes recuerdos y las más gratas impresiones.

El teniente coronel segundo jefe, Sr. González Irigorri, brindó por la verdadera unión que debe existir entre la espada y la levita, vertiendo pensamientos hermosos y haciendo atinadísimas comparaciones, que demostraron una vez más la sólida cultura del Sr. González Irigorri. Brindó por España, por su majestad el rey, por el Ejército y por el hospitalario pueblo de Ciudad Real.

El alumno Sr. Castell Lozano, con una seguridad en la frase pura y castiza y con el pensamiento profundo, que llamó desde el comienzo la atención, usó de la palabra saludando con verdadero entusiasmo á los habitantes de Ciudad Real; brindando por la unión firme del pueblo y el Ejército, por España y por el rey.

Su hermosa oración fué saludada por todos con grandes aplausos.

Después hicieron uso de la palabra los Sres. Martín, Núñez, coroneles Alonso y Carnicero, comandante Sr. Imedio y otros.

Tan hermosa fiesta terminó á las tres de la tarde y su gratísimo recuerdo vivirá constante en la mente de todos los que asistieron á ella.

Cunde la animación.

Cada momento que transcurre, cada instante que pasa aumenta y consolida más el mutuo afecto entre la distinguida oficialidad y simpáticos alumnos y el vecindario ciudarraleño.

Aquí y allí y en todas partes, lo mismo en los domicilios que en la mesa; igual en los casinos que en los paseos y en las tertulias ya públicas, ya familiares, los alumnos y los habitantes de Ciudad Real se ven confundidos, hermanados como algo así homogéneo, como una sola familia.

Difícil será que este admirable caso se dé más completo, acabado y armónico en otra población.

Esto no lo digo yo, lo pregonan á voz en grito ellos.

Y la juventud, esa que todo lo ve de color de rosa, con una conciencia virgen y un pensamiento puro, esa juventud no entiende de convencionalismos, esa juventud no miente.

Concierto musical.

Estaba anunciado en el salón del Prado, pero el estado del tiempo impidió que se celebrara en tal punto, ejecutándose en la terraza del Casino de Ciudad Real.

Allí se estableció la tertulia, tomando asiento todos los elementos que se hallaban en el Casino y cuantos iban llegando, constituyendo una verdadera amalgama, un abigarrado conjunto de militares y paisanos.

En uno de los extremos de la terraza, se situaron la banda de música de la Academia de Infantería y la banda municipal.

Cada obra ejecutada constituía una sorpresa en el auditorio; cada audición era coronada por salvos de aplausos que salían de todas partes y que nacían del alma.

El baile del Casino.

Uno de los números del programa para festejar á los jefes, oficiales y alumnos de la Academia Mi-

Yo no he de pronunciar más que estas frases:
Los excursionistas no podrán agradecer nunca lo
que astante, cuanto el pueblo de Ciudad Real ha hecho.

El viaje.

Duró éste cinco horas y media y sin ninguna contrariedad en el tren, desembarcó la columna en la estación de esta capital cuando eran las cinco en punto de la tarde.

Poco después emprendió la marcha y al compás del popular pasadoble de *El puño de rosas*, cruzó las calles de Toledo, entrando luego en el severo Alcázar con la misma marcialidad y espíritu militar que al salir de él para el «Campamento de los Alijares» el día 8 de los corrientes.

Al siguiente de la llegada se publicó la orden que copiamos:

Caballeros alumnos:

Ha terminado el período de prácticas reglamentarias, en el que á tanta altura habéis sabido elevar el nombre de la Academia.

Os felicito por los triunfos alcanzados, y felicito á vuestros dignos jefes y profesores que tan bien supieron inspiraros, á la vez que amor al estudio, gran entusiasmo por la carrera y un espíritu de disciplina digno de las tradiciones de esta Escuela Militar.

Ahora exijo de vosotros nuevos sacrificios que, aun cuando de índole distinta, concurren al mismo fin. El mes de repaso ha de poner otra vez á prueba vuestra constancia.

No defraudéis las esperanzas que cifra en vuestra aplicación vuestro coronel director, *San Pedro*.

Mi gratitud.

Es inmensa, no sé cómo expresarla á todos: patronos de los diferentes pueblos en que pernoctamos, autoridades de los mismos, mis antiguos y queridos amigos de Ciudad Real, el digno coronel Sr. San Pedro, los jefes, oficiales, alumnos, hasta la tropa todos me colmaron de distinciones no merecidas, anonadado y sin poder expresar lo que siento, les envío mi gratitud eterna.

C. G.

LA CORRIDA DE AYER

Con un lleno completo, para ganar dinero, á pesar de la baratura de precios, se celebró la corrida de becerros, organizada por la sociedad de peluqueros y barberos, titulada «El Pensamiento.»

En los tendidos, palcos y gradas abundan las mujeres hermosas, algunas luciendo la clásica mantilla.

Presiden cuatro chicas lindas, barbianas, como son casi todas las toledanas.

A la hora en punto da orden para empezar la fiesta, la bella Srta. Matilde Martín-Gamero, y aparecen los jóvenes Francisco Martínez y Marcelo Alarcón, designados para hacer el despejo, montando briosos caballos.

Previos los saludos de ordenanza salen las cuadrillas, capitaneadas por Eugenio Guzmán, Justo Alguacil, Luis García y Adrián Valero, luciendo trajes cortos de luces..... *apagadas*.

Luego va un alguacilillo
á recoger el llavín;
después tocan el clarín
y sale el primer novillo.

Tan pronto como salió del chiquero tomó dos varas y tres marronzos de los de *aupa* Adolfo Calatrava, Emilio Sánchez y Valentín López, por ser los encargados de la *parodia de picar*.

Tocan á banderillas y colocan dos medios pares y uno entero, Luis Muñoz, Mariano Alonso y Mariano Lorenzo.

Cambiada la suerte brinda el primer espada; da varios pases, larga algunos pinchazos *locos*, y el infeliz becerro, *avergonzado, exhala el postrer suspiro*. Palmas fúnebres, algunos tabacos y..... nada más.

La simpática señorita Antera Pérez agita el blanco pañuelo y dan suelta al segundo de la tarde. Sale

haciendo piruetas y, saltando como un corzo, se cuela en el callejón. Vuelto al ruedo, el conocido aficionado *Farruco*, que actuaba de director de escena, da el salto al trascuerno, siendo aplaudido.

El bicho toma tres varas de refilón y pasa á banderillas. Cogen los palos Andrés Sánchez, Adrián Gómez y Juan Gutiérrez, y unos en la tripa, otros donde Dios quiso, cumplieron *airosamente* su cometido.

Pasa á la jurisdicción de Justo Alguacil, quien, tras varios pases aceptables, atiza una estocada hasta los gavilanes que hace rodar al torete. Palmas, cigarros y otros *excesos*.

La hermosa señorita Patrocinio Ruiz ordena la salida del tercer morucho. Novillejo respetable por ser el mayor de todos. Le lancea de capa D. Luis (García, ¿eh?) y recibe una *caricia* que retrata su *imagen* en el suelo.

Pasa al lado de los piqueros y toma algunos picotazos por casualidad.

Los banderilleros colocan dos medios pares, y *Farruco*, á petición del público, uno entero, marca Fuentes, pero algo caído. Palmas al maestro.

Brinda el tercer espada.

Y cuando á matar salió
dije al amigo García:
¡lleva esta carta á mi tía,
que hace diez años murió!

Da varios pases *milagrosos*, un pinchazo bien marcado y una estocada hasta el pomo. Palmas al *ilustre* peluquero, tabacos y ovación merecida.

La bellísima señorita, Leocadia Moris, manda le abran el chiquero al último de la tarde, y aparece en la arena el becerrete.

Lo torea al alimón, y el primer saludo de los piqueros lo recibe en una oreja. Vuelve la *jeta* y no quiere más *uvas*.

Los banderilleros colocan, como pueden, algunos palitroques, y el aficionado conocido por el *Niño corcho*, pide banderillar, y, obtenido el permiso, clava un par de las cortas. (Palmas al *Niño*).

El matador pronuncia el discurso de rúbrica, da varios pases, sufre un revolcón, larga unos cuantos pinchazos y..... no vemos más porque las *hordas del Riff* invaden el ruedo y quieren lynchar al infeliz torete. ¡Qué edificante!

.....
Pero esos guardias
¿para qué son?

RESUMEN

Las presidentas, superiores.
Las cuadrillas, con deseos de agradar.
La entrada, un lleno y el público satisfecho.
El ganado, bueno.
Y con gana de que repitan la fiesta.

EL TÍO CANGUELO.



En carta que recibimos del pueblo de Los Navalmorales se nos ruega llamemos la atención del señor delegado de Hacienda y de la Dirección de propiedades, interesándole la pronta resolución de un expediente solicitud de deslinde de la dehesa boyal, en la cual se asegura existen muchas roturaciones arbitrarias y que empezó con una instancia fecha 30 de Mayo de 1902, dirigida por aquella Alcaldía á la Dirección general de propiedades, sin que hasta la fecha se haya podido conseguir lo solicitado y á lo que da derecho lo dispuesto en el artículo 40 del Reglamento de 14 de Agosto de 1900 de aquel Centro.

Nos aseguran en la mencionada carta, que en vista de que los que roturaron há tiempo indebidamente siguen disfrutando aquellos terrenos con toda tranquilidad, se están haciendo nuevas roturaciones, amenazando estos hechos un grave conflicto de orden público.

El Sr. Pineda, cantante que tiene pensionado en Italia la Excm. Diputación, nos ruega interven-

gamos en su favor para que aquella le amplíe el plazo de estancia en la escuela de canto donde estudia.

Y como hemos oído que lo que solicita ya está conseguido, sólo nos resta alegrarnos de ello y felicitar al Sr. Pineda.

Ha sido pedida en la Corte la mano de la señorita D.^a Encarnación Delgado y Piña, para nuestro amigo el joven abogado de esta capital D. Francisco de Paula Grondona.

El enlace parece ser se efectuará en el próximo mes de Octubre.

De paso para Madrid, Zaragoza y Barcelona, ha permanecido entre nosotros el reputado médico de Cartagena D. Aurelio Más.

La «Sociedad Filarmónica Toledana», por acuerdo de su Junta directiva, celebrará dos conciertos en el Teatro de Rojas en las tardes de los días 5 y 6 del corriente mes y á las cinco, horas de las mencionadas fechas.

En los días anteriores á esta fecha de la pasada semana, han ocurrido dos cuestiones, con agresión, entre personas muy conocidas en esta capital.

Una tuvo lugar en la marquesina del café Imperial, establecida en Zocodover, entre los señores Cano (D. Francisco y D. Miguel) y D. Eloy Ibáñez; la otra en el Centro de Artistas é Industriales, entre los Sres. D. Julián Besteiro y D. Federico Lafuente.

Según hemos oído también, de los dos hechos entiende el Juzgado correspondiente.

El antiguo establecimiento de coloniales, titulado «Tienda Chica», ha pasado á ser propiedad de D. Vicente Obeo, según nos lo manifiesta su antiguo propietario D. Antonio Pastor, dando las gracias al público por la confianza que le había demostrado y rogando siga dispensándola á su sucesor.

El vicepresidente de la Comisión provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de esta capital, nos remite con atento B. L. M. un ejemplar de la Memoria escrita por D. Manuel Castaños y Montijano, secretario de la misma, sobre «Excavaciones en el cerro del Bú de Toledo».

La mejor opinión que podemos hacer del folleto es pedir autorización á su autor y á la Comisión de monumentos, para reproducirlo en nuestro semanario y pueda llegar á conocimiento de nuestros lectores.

Gracias de todos modos al Sr. D. José Acebes y Acebedo por su fina galantería.

Ha vuelto á encargarse de la dirección de este periódico su propietario D. Constantino Garcés, quedando éste muy complacido de la interinidad de su compañero D. Emilio Bueno.

Una vez vencidas todas las dificultades con que se tropezó en un principio en el funcionamiento del nuevo Cinematógrafo establecido en Zocodover, su exclusivo empresario D. Francisco Reizábal, abrió el elegante casetón, presentando al público nuevas y variadas películas, que son admiradas, con razón, por el numeroso público que llena las diferentes secciones del ameno é instructivo espectáculo.

Por el gasto exorbitante que produce la confección de los fotograbados que, en número de seis de gran tamaño ilustran este número, y siendo la tirada del mismo reducida, nos vemos precisados á que cueste cada uno veinticinco céntimos de peseta.

Como es lógico, nuestros abonados recibirán el periódico sin que se altere para nada el recibo de suscripción.

litar, era la celebración de un baile en los suntuosos salones del Casino de Ciudad Real.

A las diez de la noche empezaron á llegar á aquel centro de recreo distinguidas señoras y señoritas de la población y aun algunas forasteras, todas lujosamente ataviadas y de hermosura espléndida, que con sus encantos daban vida y animación á tan simpática fiesta.

Puede decirse que todas aquellas bellas señoritas asistieron al baile anhelosas de contribuir con los demás elementos sociales al homenaje que Ciudad Real viene tributando á la oficialidad y alumnos de la Academia de Infantería.

La nota más simpática de esta fiesta, lo fué la armónica unión y la íntima cordialidad entre el elemento joven de ambos sexos, viéndose retratado en el semblante de todos el contento y la alegría más admirables y el deseo de complacencia.

La mutualidad de afectos, cortesías, atenciones y discreteos, fué el ambiente que se respiraba en aquel oasis de encantos, donde se vieron asociadas la juventud y la hermosura.

El baile, que fué brillantísimo y que formará época en los anales de Ciudad Real, terminó á las tres de la madrugada, dejando gratísimos recuerdos en todos y muy principalmente en los alumnos, en honor de los cuales fué organizado.

La Junta del Casino y el municipio, y todos cuantos han cooperado á la brillantez de esta fiesta, pueden estar satisfechos del feliz resultado.

Segundo día de estancia.

Para terminar con el de hoy el trabajo de información de la estancia de los alumnos en el Campamento de los Alijares y de sus marchas á Ciudad Real, no encuentro medio hábil ni palabras suficientes y adecuadas para expresar con claridad mis deseos, intentando inútilmente lanzar al exterior de golpe y porrazo, lo que siento y lo que pienso.

Descansamos todos los expedicionarios hasta las once de la mañana y dos horas más tarde se celebró

El banquete del Municipio.

En compensación de la malograda excursión al histórico Alarcos, sitio de la famosa batalla de su nombre, el Excmo. Ayuntamiento, que no omitió medio ni sacrificio para rendir homenaje al batallón de Alumnos, organizó en su casa un banquete al que asistieron, la oficialidad de la Academia, las autoridades, prensa, entidades, comisión de señores alumnos é individuos del Concejo.

La comida, muy bien servida por el acreditado Hotel Miracielos, fué una continua manifestación de alegría y unión del elemento civil y militar.

Llegado el momento de los brindis, hicieronlo el coronel de la Academia, el alcalde D. Evaristo Martín, el redactor de *El Labriego* D. Juan Selgas, el síndico D. José Alcázar, el gobernador militar Sr. Alonso, y por este orden el que suscribe, el profesor de la Academia Sr. López Jiménez, el redactor de *La Tribuna* Sr. Aguilera, el corresponsal de *El Imparcial* Sr. Balcázar, el de *El Liberal* Sr. Maján y otros que siento no recordar.

Como ruego especial de algunos señores lectores y suscriptores del periódico, copiaré las composiciones que sirvieron de brindis al señor Aguilera y la poco inspirada redondilla con que yo lo hice.

A LOS ALUMNOS DE INFANTERÍA

DOS SALUDOS

Con marcial solicitud
ví á los alumnos llegar,

sintiendo mi alma, al pasar,
efluvios de juventud.

No sé que extraña inquietud
vino mis nervios á herir;
no sé que extraño latir
ensanchó mi corazón...
que al paso del Batallón...
¡ansias tuve de reír!

* *

Aquí gozosos vinieron
y sus almas nos mostraron,
aquí descanso encontraron,
y sin luchar... nos vencieron.

Nuestras almas comprendieron
por misterio singular...
y hoy al verlos desfilar
para tornar á su tierra...



Misa de Campaña en la plaza de Ciudad Real.

tal pena mi pecho encierra...
¡que siento ansias de llorar!

JOAQUÍN AGUILERA.

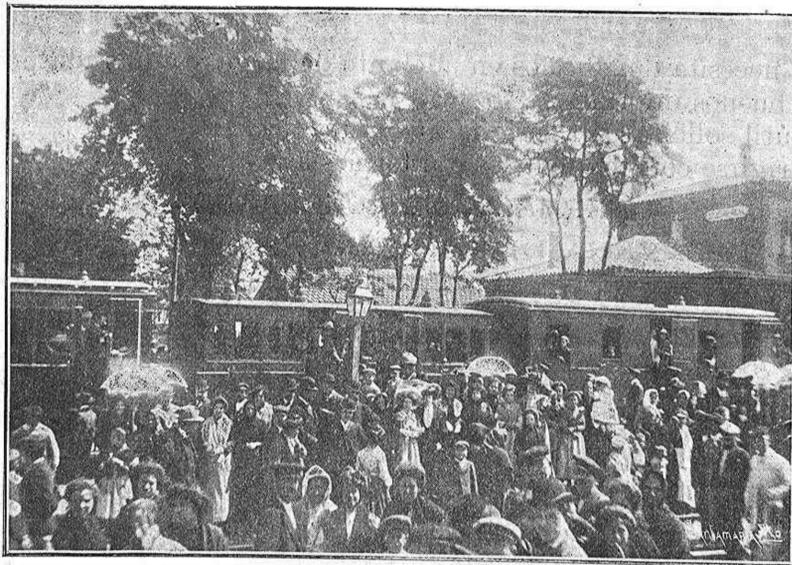
* *

AL CORONEL SAN PEDRO

IMPROVISACIÓN

OVILLEJO

Tiene un alma que es de miel
el coronel,
inconsutil como el cedro



El vecindario despidiendo á la Academia.

San Pedro,
y de forma gigantea
Cea.

Y puesto que clamorea
Ciudad Real á ese gran hombre...
yo he de dar un viva á un hombre...
coronel, San Pedro Cea.

AGUILERA.

* *

Brindo por nuestra Academia,
por la Mancha hospitalaria,
por mis antiguos amigos,
por la prensa y por la Patria.

GARCÉS.

El suntuoso banquete terminó á las tres de la tarde, constituyendo la nota más saliente en el grato concierto de cordialidad y magnificencia con que han estado identificados durante tres días los alumnos y el vecindario.

Gracias mil al Municipio, que puede estar orgulloso de cuantos actos ha organizado con tan buen acierto y voluntad.

Recepción del Municipio á los alumnos.

Después de la lista de presente y la Oración, que terminada la cual se dieron repetidos y entusiastas vivas á la Academia y á la Patria, se celebró un *lunch* á todos los jefes, oficiales y alumnos.

El acto resultó solemne, y los alumnos demostraron entusiástica y cariñosamente esta nueva muestra de atención y cortesía por parte del pueblo, en la genuina representación de su Municipio.

Otro baile en el Casino.

Con decir que el segundo baile del Casino estuvo más animado que el primero, ó de la noche anterior, que hubo más hermosura y que se acabó más tarde, está expresado todo cuanto pudiéramos decir en holocausto de los señores socios y Junta directiva del Centro.

El Regreso.

A las ocho de la mañana del 28 se tocó diana, y á las nueve y media empezó la Misa en el amplio local de la plaza del Ayuntamiento, capaz para seis mil almas y ocupado completamente por el vecindario.

Despedida á la Academia.

Imposible me es, ni aun siquiera intentar, describir el cuadro de la despedida al batallón de Alumnos.

El público invadió la Estación férrea en la extensión más absoluta; los andenes, las vías y hasta el muelle, era todo un macizo de personas en verdadera confusión: señoras, señoritas, pueblo, autoridades y todo lo que constituye el conjunto de los elementos sociales, veíase allí hermanado, confundido, anheloso todos de dar el adiós de despedida á los distinguidos jóvenes, que se han identificado de un modo maravilloso con el pueblo.

Saludos afectuosos, recomendaciones cariñosas, apretones de manos, abrazos efusivos, todo eso y mucho más se originó en la Estación entre los alumnos y los patrones, los oficiales y las autoridades, el pueblo y los excursionistas.

En el momento de arrancar el tren militar, el entusiasmo llegó hasta el delirio; vivas, aplausos, aclamaciones y gritos de placer á la par que de sentimiento, atronaban el espacio, y jefes, oficiales y alumnos, adelantando sus bustos en las ventanillas de los coches, correspondían agitando palmas y roses á tan elocuentes demostraciones de afecto, saludando constantemente y dando vivas entusiásticos, con la lealtad que anida en el corazón de los soldados españoles, al pueblo que les despedía con tan sinceras muestras de cariño.

El momento fué verdaderamente emocionante, casi conmovedor, pues hubo muchos ojos que no pudieron contener una furtiva lágrima de emoción. Hay impresiones que no se pueden reprimir, ni sentimientos que se puedan contener.

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo, mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Únicos Licor y Elixir de los **PP. Chartreux**

Elaborados por los mismos en la fábrica de La Unión Agrícola en Tarragona
Elixir Vegetal sin rival para toda clase de indigestiones

Depositarios para la venta: INFANTES Y NIVEIRO.—Toledo.

AGENCIA DE TRANSPORTES Paquetaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229
TOLEDO

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA
CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES
DIRIGIDA POR
DON ANTONIO ALVAREZ Y REDONDO

Ingeniero de Caminos
y Arquitecto de la Real Academia de San Fernando.

Y

D. MIGUEL ROMERO DE TEJADA
Ingeniero de Caminos.

Con la cooperación de distinguidos Profesores.

Para detalles dirigirse al Director D. Antonio Alvarez y Redondo, calle del Instituto, 25.—Toledo.

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

Guillermo López

7, CUESTA DEL ALCAZAR, 7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES,

CONFITERÍA Y COLONIALES

DE

INFANTES Y NIVEIRO

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Casa premiada con Medalla de plata en la Exposición de Barcelona de 1888.

Gran surtido en conservas de todas clases de pescados y hortalizas y todo lo perteneciente á la presente temporada.

Depósito del tan conocido café torrefacto LA ESTRELLA, que tan solicitado es por cuantos le conocen.

13, Belén, 13.—TOLEDO.—Teléfono 22.

CIA COLONIAL



CAFÉS

TES
CHOCOLATES



MAJOR 18, MADRID

Red Telefónica de Toledo.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al Sr. D. Emilio Grondona, que ha elegido

Dos frascos grandes Anís del Mono

del establecimiento de la Sra. Viuda de Ruano, Cuatro Calles, 11, teléfono 70, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

En el sorteo del día 20 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Jesús Yébenes (de Ajofrín), que ha elegido

UNA DOCENA PAÑUELOS DE HILO

del establecimiento de D. Ramón Domínguez, Comercio, 49, teléfono 16, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Se alquila un magnífico salón en la Central de Teléfonos.

Faetón de guiar

Se vende uno seminuevo.
Razón, Sillería, 15, imprenta.

Practicante de Farmacia.

Se necesita de 26 años en adelante de larga y esmerada práctica y buenos informes.

Inútil solicitar sin persona que garantice.

Dirigirse con condiciones é informes á la

FARMACIA DE CONGREGADO

TALAVERA DE LA REINA, MEDELLIN, 9

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA

—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores. SUCESORES DE MANUEL SOLER. Apartado 89, BARCELONA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Madrid, calle de Otozaga, n.º 1, paseo de Recoletos

GARANTÍAS

Capital social efectivo. Pesetas 12.000.000
Primas y reservas.... 45.105.694,18
TOTAL..... 57.105.694,18

(40 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representante en esta provincia: señores Viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agente D. Florencio Camuñas Lería, plaza de la Magdalena, núm. 12.